

Título

¿Y AHORA QUÉ.....?

La revelación de actos de corrupción de un funcionario al interior del régimen y ..

Texto

La revelación de actos de corrupción de un funcionario al interior del régimen y cercano al presidente, ha caído como un baldazo de agua fría a los peruanos. Instantáneamente se han activado los resortes del recelo, reviviendo el fantasma de la corrupción vivida hace muy poco. ¿Por cuál decisión optar en la hora difícil del desencanto y la desconfianza? y ¿Cómo ejercer la responsabilidad que nos impone la democracia cuando lo más fácil es retirarse?

Una democracia tan joven y tan frágil, con una economía manejada prudentemente, pero que no produce las respuestas que el 54% de la población peruana reclama, es demasiado vulnerable para resistir a la sospecha y la duda y lamentablemente el árbol de a ciudadanía no crece bajo la sombra de la desconfianza. Superar la pobreza, consolidar la democracia y desarrollar, significa mucho más que producir más y mejor, se requiere de la voluntad colectiva de construir a diario el futuro que queremos, cada uno desde su espacio, grande o pequeño.

Por todo ello, el recuento de daños causado por el caso Almeyda, arroja un saldo muy grave para el país, y no somos justos cuando atribuimos al Presidente la responsabilidad de ello. Alejandro Toledo no es responsable de la corrupción endémica en el Perú, no se le pueden atribuir los actos de quienes saquearon las arcas fiscales, de los que huyeron con las joyas donadas para comprar las armas que necesitaba el país en guerra, de los que negociaron a la sombra de los contratos gubernamentales, de los que desaparecieron las páginas de contratos petroleros, de quienes llenaron sus bolsillos y los de sus familiares con las cooperación extranjera para los pobres, de los que vendieron sus conciencias, sus plumas o sus carreras políticas por dinero sucio. Todo esto es parte de nuestra historia, por ello, es entendible la reacción de la sociedad ante lo que puede representar el audio de Almeyda, porque una vez más se hace presente entre nosotros esa sensación de fracaso, de sentirnos burlados que ya hemos conocido y eso, es demasiado para volverlo a vivir...

El temor a esos tiempos, ha sido muy duro con nosotros los Perú-posibilistas, no se nos ha permitido cometer errores en el ejercicio de los cargos, pero los tuvimos ... y hoy vivimos bajo sospecha todos, sin la posibilidad de levantar generalizaciones y cargos injustos. En la hora de la autocrítica, tenemos que admitir que somos culpables de no haber montado una estructura con mecanismos de transparencia eficientes y suficientes, para prevenir la corrupción en el aparato estatal. No estuvimos, sin embargo, errados al suponer que la descentralización, la participación ciudadana y la libertad de prensa eran fundamentales para hacer vigilancia del uso de los recursos fiscales, y prevenir posibles actos de corrupción y abuso. Pero no se previó que todas ellas requieran de un lapso mínimo para su implementación y fortalecimiento.

En esta crisis no hay ganadores, todos perdemos. Si como decimos queremos al país, démosle las garantías y nuestro apoyo a este nuevo Gabinete y su Hoja de Ruta o Agenda de Corto Plazo, porque su evaluación depende de los puntos que allí se fijen y las responsabilidades que cada uno asuma.

El Gobierno puede ser el derecho de un partido - que estamos compartiendo - pero la democracia es tarea de todos ¡sin excepción y sin retaceos de ninguna clase! El presidente no puede ser arrinconado o ubicado donde le mejor parezca a los líderes de opinión, nuestro sistema de gobierno está consagrado en la Constitución y no se respeta sólo el pedazo de Constitución que sirve a determinados intereses, así como no hay democracia a medias o terceras partes.

Los ciudadanos peruanos pueden no estar de acuerdo con este gobierno, pero no hay otro elegido y nadie puede atribuirse ese derecho. No declinaremos nuestra responsabilidad en esta hora, hacerlo sólo traería caos y confusión, por eso, seguiremos adelante con todos los sacrificios que la Patria nos demande, consecuentes con la responsabilidad que el pueblo dio a nuestro Partido en las elecciones del 2001.